

MUSICA

ANTONIO MESA MADERO

□ Nos llega en compacto esta grabación hecha en 1993 de un recital en estudio a cargo del guitarrista Agustín Maruri, con obras de Adam Falckenhagen, Fernando Sors, Federico Moreno Torroba, Manuel Ponce, Mario Castelnuovo Tedesco y Nicholas Marshall. Agustín Maruri es un guitarrista que realizó sus primeros estudios musicales en Bilbao, obteniendo las más altas calificaciones en el Conservatorio y estudiando con Juan Carlos Gómez Zubeldía. A partir de 1979 estudió con el gran Ernesto Bitetti en Madrid, siendo seleccionado entre estudiantes de todo el mundo para asistir al primer curso magistral de Ernesto Bitetti en la escuela de música de la Universidad de Indiana en Bloomington (USA). Posteriormente fue requerido para representar a España en el programa cultural de la CEE en la televisión griega, bajo la presidencia de esta en 1988. Ha dado conciertos de gran éxito en países como Alemania, Austria, Reino Unido, Francia, Italia o los mismísimos Estados Unidos.

UN BUEN TRABAJO

Sin duda, se trata de un artista inconmensurable, robusto y propenso a buscar la profundidad y la sencillez en el mensaje. El repertorio que interpreta en este disco es meritorio por lo atípico y por la realización de un buen trabajo, lleno de sentido emotivo y cargado de aliento, un aliento que sabe expresar y que se convierte en

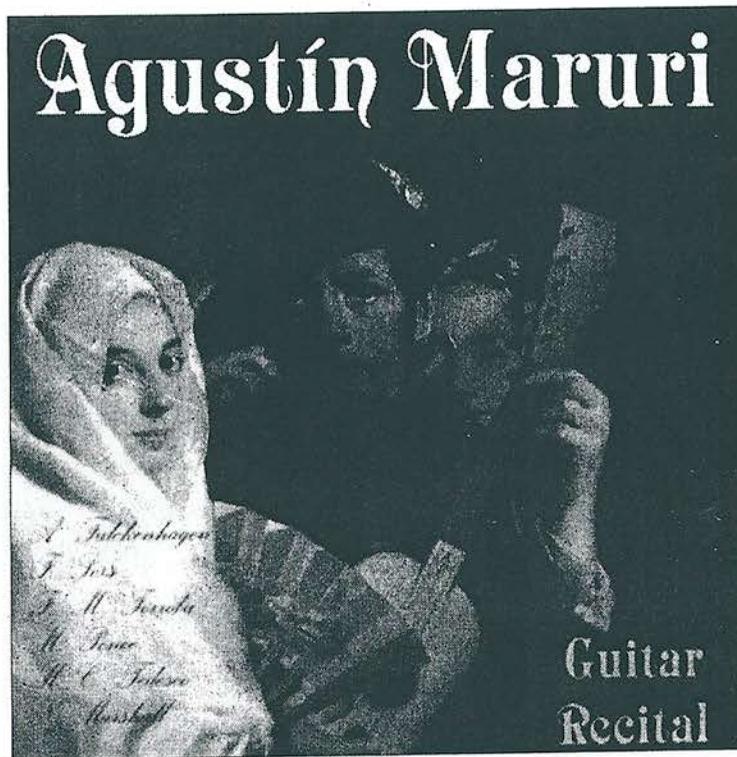
una constante de buen gusto y aroma.

Algo que queda plausiblemente constatado en el estreno mundial para el disco del concierto en sí bemol de Adam Falckenhagen, un extraordinario compositor nacido en 1697 y del que incomprensiblemente poco se sabe. Falckenhagen pasó gran parte de su vida como laudista al servicio del margrave de Brandeburgo Culmbach. Al igual que Weiss, toda su música tiene como punto céntrico al laúd, en un período en que éste comenzaba a verse relegado por la guitarra barroca en las cortes europeas. Hoy totalmente olvidado, y aún menos frecuentado por los laudistas actuales, su música es un arco iris de tonos e influencias italianas.

Un claro ejemplo es este concierto (cuya parte orquestal por desgracia desapareció), con sus exquisitas sucesiones de movimientos rápidos-lentos-rápidos, de impecable estilo galante. Una partitura que denota la genialidad de su autor y el derroche de sensibilidad del intérprete, que saca a relucir un sinfín de sonoridades inimaginables, y el Adagio, un ejercicio de meditación y humanismo, es una buena excusa para gozar de una personalidad artística bien definida como es la de Agustín Maruri.

Federico Moreno Torroba es

Un guitarrista de lujo



uno de los compositores españoles de este siglo que más páginas ha dedicado a la guitarra, ya sea en calidad de solista o acompañada por orquesta. Su «Panorama» nos evoca con sabiduría estampas diferentes y afortunadas del mejor costumbrismo español. El aire de pavana del «Preámbulo» contrasta con «Oliveras» de luminoso color popular. a la «Melodía»

andalucista, le sigue el delicioso minuetto «Los Mayos», hasta llegar a la «Albada» castellana para concluir en el ya citado «Panorama». Unas piezas de gran altura musical que Agustín Maruri paladea como suyas, integrándose de forma concienzuda en el cuerpo y alma del pentagrama. Una evocación maravillosa.

Lo mismo se puede decir de

la fantasía de Fernando Sors, un compositor que goza de popularidad entre los guitarristas de hoy en día, aunque hay que reconocer que estos se limitan —aún no sabemos por qué— a las archiconocidas Variaciones Op. 9, el Gran solo Op. 14 o a las Variaciones sobre el tema de Mambrú Op. 28. Por el contrario, la Fantasía Op. 16 es casi una desconocida, y hay que agradecer a Maruri su empeño en mostrárnosla con todas sus felices consecuencias estéticas y humanas. Tras una amplia y romántica Introducción, Sors destapa el conocido tema de Paisiello, «Nel cor piu non mi sento», al que le siguen nueve variaciones y una coda. La dificultad de esta partitura parece una simple afirmación de los musicólogos, puesto que Agustín Maruri hace posible lo imposible: los obstáculos técnicos son impedimentos que van unidos muchas veces al oculto desinterés por la obra. El músico demuestra que ama esta música con todas sus fuerzas. Es muy poco probable encontrar mayor perfección técnica, estilística y humana que la de este caballero de la guitarra: un barco cuyo puerto es la sensibilidad y el trabajo bien hecho. Enhorabuena.

Agustín Maruri/ Recital de guitarra/ EMEC. Alcalá 70-28009 Madrid/ Teléfono: 5770751/ Fax: 5757645.